

***The Cambridge Companion to Herodotus.* Carolyn Dewald and John Marincola (eds.). Cambridge, Cambridge University Press, 2006. 378 pp.**

El interés por Heródoto ha producido en los últimos cinco años dos obras de consulta de gran utilidad para quienes deseen abordar la lectura del historiador griego

o: el *Brill's Companion to Herodotus* y el texto que estamos reseñando. Para enriquecer esta reseña comenzaremos con un breve comentario acerca de la obra publicada por la editorial Brill. Apareció en Leiden en 2002 y su edición estuvo a cargo de Irene de Jong, Egbert Bakker y Hans van Wees. En sus 652 páginas se comenta la obra de Heródoto en los veinticinco capítulos distribuidos en cinco apartados (*Herodotus and his Work, Herodotus and his World, The Histories as Narrative, The Historical Method, History and Ethnography*). El contenido de esos capítulos es enfocado de modo que el *Companion* de Cambridge puede ser su perfecto complemento. A continuación nos referiremos a esta obra.

Contiene mapas (acompañados de un claro listado) de la Grecia Central y el Peloponeso, Anatolia, el Imperio Aqueménida, la ruta de las invasiones de Jerjes por Grecia y el Egeo, el Sur de Italia y Sicilia; notas sobre los autores que colaboraron en la obra; un prefacio; la lista de abreviaturas utilizadas; una introducción; veinte artículos; un glosario; una línea de tiempo; bibliografía; un índice de pasajes y un índice general.

En el Prefacio los editores explicitan que, de todas las aproximaciones posibles respecto de la obra de Heródoto, en este volumen ha prevalecido el literario. A continuación aclaran que ello se basa en el reconocimiento de los méritos del autor como un extraordinario escritor sin negar el contenido histórico de su obra ni su propósito de modelarlo como un monumento *aere perennius*.

En la Introducción, los editores ofrecen un claro panorama de la evolución de los modos en que la crítica ha enfocado la obra de Heródoto. Explican también que, al igual que las *Historias* de Heródoto, este *Companion* es producto de su tiempo, y como tal está en diálogo con las obras que lo han precedido en una

relación a la vez de dependencia y debate.

Señalan las líneas de abordaje más significativas en el siglo XX a partir del artículo del estudioso alemán Felix Jacoby incluido en la edición de 1913 de la enciclopedia Pauly-Wissowa acerca de cada aspecto de las *Historias* (estilo, dialecto, fuentes, estructura y contenido, tradición manuscrita, influencias sobre la antigüedad posterior). Este artículo, de 325 páginas iluminó en su momento la lectura de Heródoto y aún es una referencia de gran utilidad. Después de él, los temas de interés al abordar la obra del historiador de Halicarnaso han sido principalmente: 1) cómo escribió su obra y si puede ser considerada artística; 2) la relación entre Heródoto y Atenas; 3) el modo de leer a Heródoto: a) enfoque retórico, desde 1980, por parte de pensadores e historiadores posmodernistas como Roland Barthes, Michel Foucault y Hayden White, interesados en redefinir las metas, alcances y naturaleza de lo que se entiende por 'historia'; b) enfoque asociado con los estudios culturales y la aplicación de los modos de análisis de la antropología y sociología sobre la cultura griega antigua, principalmente a partir de la publicación en 1980 de *El espejo de Heródoto* de François Hartog; c) estrechamente ligados con ese enfoque se encuentra el que se desarrolló a partir de los estudios poscoloniales de Edward Saïd y otros estudiosos, que permitieron reconocer cuán profundamente eurocéntrica era la visión tradicional sobre la Grecia clásica y los primeros historiadores; d) enfoque que redescubre la conexión entre los historiadores griegos antiguos y el mundo griego de mediados del siglo V, su cultura y política, modalidad surgida paradójicamente del reconocimiento de la relación entre esos historiadores, el pasado arcaico y el mundo contemporáneo no griego. Estas líneas de abordaje resultan esclarecedoras porque permiten una más profunda comprensión de los capítulos que forman la obra que reseñamos, una vez que descubrimos cuál es el enfoque que ha priorizado cada autor.

Los veinte capítulos no han sido agrupados temáticamente, como en el *Companion* de Brill. A continuación mencionaremos los autores y títulos de cada capítulo, considerando los grandes temas de interés indicados más arriba. Sin embargo, no debe

olvidarse que un rasgo distintivo de la prosa de Heródoto es que puede ser leída desde múltiples enfoques condicionados por los intereses que mueven a cada lector.

a) El género de escritura iniciado por Heródoto:

John Marincola en “Herodotus and the poetry of the past”, considera la historia como género influenciado por otros géneros de la literatura griega, en este caso, la poesía épica.

Robert Fowler, en “Herodotus and his prose predecessors”, se ocupa del compromiso de Heródoto con los autores en prosa contemporáneos y previos, y el grado de originalidad en su escritura.

Jasper Griffin, en “Herodotus and tragedy”, se ocupa de algunos temas habituales en la tragedia ática.

b) El compromiso entre Heródoto y la cultura griega de mediados del siglo V:

Rosalind Thomas, en “The intellectual milieu of Herodotus”, señala el profundo interés de Heródoto en el concepto de *nomos*, y la profunda relación con otros intelectuales de su tiempo.

James Romm, en “Herodotus and the natural world”, conecta el interés del historiador en las ciencias naturales con sus profundas preocupaciones éticas.

Scott Scullion, en “Herodotus and Greek religion”, enfatiza que el mundo que la inteligencia humana comprende y manipula está conectado con nociones profundas de equilibrio y orden cósmico.

Sara Forsdyke, en “Herodotus, political history and political thought”, considera la filosofía política de este autor como un compromiso con temas contemporáneos de importancia tales como la exploración del imperialismo, el valor de la libertad política y la relación entre geografía, clima y cultura política, centrados en Atenas aunque estén expresados a través de aventuras imperiales persas.

Philip Stadter, en “Herodotus and the cities of mainland Greece”, coincide con Forsdyke en la ironía del retrato que presenta Heródoto del esfuerzo griego unido que expulsó a los persas, considerando en qué situación de hostilidad se encontraban esas mismas ciudades en tiempos de Heródoto.

c) Relación con la tradición oral:

Tim Rood, en “Herodotus and foreign lands”, considera los efectos de la memoria social en las *Historias* y la confrontación con la información griega o extranjera necesariamente transmitida por tradición oral.

Carolyn Dewald, en “Humour and danger in Herodotus” y Alan Griffiths en “Stories and storytelling in the Histories”, discuten el modo en que los *logoi* que proveen la sustancia narrativa a la obra de Heródoto han sido modelados como historias renarradas a menudo con humor.

Lawrence Tritle, en “Warfare in Herodotus”, comenta que los informes acerca de la guerra que forman la médula de los relatos de los últimos cinco libros de la obra son vagos como muestras de la *techne* militar porque son los recuerdos de hombres que han sido jóvenes infantes o marineros en 490 y 480.

d) Relación entre distintas culturas:

Michael Flower, en “Herodotus and Persia”, reconoce en Heródoto la fascinación por registrar los detalles específicos que permiten la diferenciación cultural y por investigar los fenómenos más generales de lo extranjero, sin espíritu triunfalista sino con paralelos temáticos que permitan a su público darle sentido a la experiencia persa de la guerra.

Rosaria Vignolo Munson, en “An alternate world: Herodotus and Italy”, y Rachel Friedman, en “Location and dislocation in Herodotus”, consideran la complejidad de la estancia de Heródoto como un griego asiático transplantado al oeste, escribiendo acerca de una guerra entre griegos y asiáticos.

e) Enfoque estructural de la obra (presente también en algunos de los capítulos ya mencionados, como los de Forsdyke, Rood, Tritle, Marincola, Scullion), relacionado con el apartado siguiente:

Nino Luraghi, en “Meta-historie: Method and genre in the Histories”, considera las implicaciones de la transmisión oral como base de la *historie* o investigación de Heródoto.

f) Heródoto como escritor:

Egbert Bakker, en “The syntax of *historie*: How Herodotus writes” , señala la habilidad de Heródoto para construir con un

extremadamente heterogéneo material su discurso narrativo con una sintaxis simple o intrincadamente compleja.

Christopher Pelling, en "Speech and narrative in the Histories", explora cuán compleja es la comprensión que Heródoto tiene del potencial del *logos* y cómo lo incluye en su obra.

C. Dewald y Rachel Kitzinger, en "Herodotus, Sophocles and the woman who wanted her brother saved", exploran una línea de pensamiento semejante cuando analizan esta historia que se reconoce en *Antígona* y en Heródoto.

Simon Hornblower, en "Herodotus influence in Antiquity" demuestra cuán activamente el texto de Heródoto continuó desafiando y modeló la historiografía posterior tanto griega como romana, con una clara respuesta en cada generación de acuerdo con sus propias necesidades.

Algunos de los especialistas que han colaborado en esta obra participan también en el *Companion* de Brill (Bakker, Dewald, Hornblower, Forsdyke), lo cual contribuye a la continuidad entre una y otra propuesta y refuerza la conveniencia de consultar ambas obras. Su lectura puede contribuir a iluminar en parte la "rica, complicada y a menudo controvertida naturaleza de las *Historias*", parafraseando la aseveración de los editores del *Companion* de Brill.

María Guadalupe Barandica S.
Universidad Nacional de Cuyo